

No hay nada bajo mis pies. Estoy suspendido por una soga del cuello, que me aprieta. No comprendo porque no muero y aún puedo ver a mi hijo llorando a mi lado cuando ingresó a mi casa. ¿A caso no me ve que estoy mal? ¿Por qué no me ayuda?

Debía quitarme la vida, cosa que no pude, porque aún vivo. Es que la tragedia golpeó ciegamente mi vida. Mi mujer mató a mi hijo menor y luego se quitó la vida. Yo no pude resistir tanto dolor..., no me acordé de mi hijo mayor... él también sufriría por tal acción.

¿A dónde vas hijo? ¿Por qué cierras todo y te marchas tan angustiado?

Estoy sólo, aquí, suspendido de mi cuello, donde no hay nada bajo mis pies. Pero estoy vivo... sólo me aprieta algo ésta soga.

¿Quiénes son ellos? Seres diminutos que se ríen a mí alrededor, ¿Qué desean? ¡No! ¡No intenten subirse escalando mis pies! ¡Me lastiman! ¡Sáquen sus malditas uñas de mis carnes frías!

Alguien viene... Estos demoños se marcharon...

¡Hey!, ¿Qué hacen? No me lleven en camilla, estoy bien.

¡Dios!, en este hospital está todo muy frío... ¿Por qué me han tapado con esta sábana blanca? ¿Por qué nadie me responde?

Dormiré un rato, es que estoy muy agotado... Espero mañana sea un día menos doloroso, y toda mi vida haya sido una pesadilla...

¡Que diablos! ¡Quién murmura!

¡Oh! ¿Qué hace toda esta gente aquí? ¡Hace tanto que no los veía!

¿Qué hago en éste cajón? ¡No estoy muerto! ¡Sáquenme de aquí!

¡No, no, no lo cierren!!! ¡Dios! ¡Perdóname! ¿¡Pero si me he quitado la vida!? ¿¡Por qué debo ver mi entierro!?

¡Ya me puedo mover! ¡Ya puedo gritar! ¡Sáquenme! ¿Nadie escucha? ¡Me han enterrado!

¡Diablos! ¡Mis manos están sangrando! ¡Las telas del cajón se han roto, las maderas están duras y mis uñas se despegan carnosamente de mi mano sangrando mi rostro con ella! ¿Es que no hay perdón? No me he dado cuenta del daño que me estoy haciendo, algunas uñas aterradas de mi mano quedaron allí, y he abalanzado mi rostro con rasguños intensos y profundos, donde desasí cada uña enterrada en mis pómulos que fueron acompañados del incesante grito de rogado piedad. Mi pecho se ahogaba y sentí varios infartos de corazón que estrellaban mi pecho contra la altura del cajón. No me moría. Me había ahorcado y no morí. Me he lastimado y no morí.

Ya no hay nada bajo mis pies. Es como un gran salón vacío y muy bajo, no me puedo mover hacia aquella oscuridad. Me quedaré aquí.

Ya no hay nada bajo mi espalda. ¿Ahora? ¿Quién tomó mi mano?

¿Hijo?

- Papá... te amo papi...

Su rostro lleno de dulzura... lleno de inocencia. De pronto la maldita perra de mi mujer lo toma de la mano para llevárselo a la oscuridad del gran salón oscuro. Mi pequeño imploró a gritos mi ayuda. Pero era inútil, no podía moverme.

¡Al fin! ¡Están abriendo el cajón! ¡Hijo! ¡Que pesadilla!

¿Quiénes son ustedes? ¿Y mi hijo? ¿Por qué diablos no me hablan? ¿Soy mudo?

¿Qué hacen? ¡Yo puedo caminar solo! ¡Porque me tiraron!

¡Diablos! ¡Que es eso! Pude ver por los lentes del señor de guardapolvo blanco que mi cuerpo era solo restos óseos. ¡Había muerto hace años! ¡Mi sentencia por quitar mi vida no quitó mi alma y la alejó del cuerpo! ¡Sino que la aferró a él y aceleró los años de sufrimiento! ¿Qué hacen malditos? ¡Han quitado mi cabeza! ¡Que harán!

Os moréis del corazón y serás rico. Os moréis del cuello y serás eternamente castigado.

No hay nada bajo mis pies. ***Y mis pies fueron cremados al no ser cuerpo visitado.***

No hay nada bajo mi cabeza, sólo sobre ella los flujos de maldad más enormes y las maldiciones a las personas más buenas. Yo merecís esto. Pero sufro cada segundo sobre la tierra del muerto vivo.

Espero un día despertar de esta pesadilla, entonces antes de morir me vengaré.

Me vengaré dulcemente de todo esto.

Me vengaré cuando despierte de esta dolorosa pesadilla.

Buscaré a dios y lo cremaré luego de que él vea como mataron a su hijo, y él le tomará la mano. Su cabeza utilizaré.

Pero ya nadie habrá bajo sus pies.

¿Qué demonios sucede? ¿Por qué nuevamente estoy aquí? En el cajón sangrado con el salón bajito debajo de mis pies, y un vacío enorme tras mis espaldas. ¿Es que todo se repite? ¿Qué mal he hecho para merecer tanto?

¿Hijo? ¿Tú tomas mi mano?

- Sí papá. Tú te has equivocado y serás sentenciado eternamente. Las estupideces que yacieron de tus labios la pagarás con el sufrimiento de la vida, sabiendo que jamás serás perdonado, aún cuando entregues tu vida.

Nuevamente estoy en mi casa, con la soga y el nodo en mi mano. Una lágrima cae de mi rostro. La seco con mi mano y observo que todas la uñas estaban, que mi rostro no sangraba. Y que debajo de mis pies existía suelo.

Quemé la soga, y me fui de allí.

No sentía odio. No sentía paz.

No sentía nada a mí alrededor.

Un señor de piel negra se acercó a mí.

- ¿Usted perdona a su mujer?
- Claro que no, ella le quitó la vida a mi hijo.
- ¿Usted se perdonó a sigo mismo?

- ..., claro que no, yo mismo me he quitado la vida.
- Dios perdona todos tus errores, y el horror será borrado de tu alma.
- No merezco eso. Le imploro el castigo, porque jamás me perdonaré.

Acompañando a un: - Si así lo deseas... El rostro de aquel hombre se transformó en el rostro de mi odiada mujer, quien tomó mi mano fuertemente.

- Hola amor...
- ¡Maldita perra!

Sacó un arma y me disparó sin pensar un instante.

Todo se apaga. Se inicia un latido de un gran espacio rojizo, donde seis paredes forman un cubo con gente incrustada dolorosamente a ellas, gritando, vomitando.

Sangrando. Y un gran grito ronco por el fuerte olor de azufre dice:

- ¡YO NO HAY NADA BAJO TUS PIES!

Caí al vacío, donde el 'aire' picaba como agujas, e ingresé dolorosamente a uno de los muros latientes del gran espacio rojizo. Mis carnes explotaban poco a poco contra el muro, y nunca moría. Sino que sentía cada vez más vivo y doloroso el mayor de los sufrimientos jamás imaginados por los humanos.

- ¡Por cuánto tiempo estaremos aquí!
- ¡ETERNAMENTE!

Merecía esto. Pero jamás pensé en tanto dolor. Tanto dolor que jamás se volvió cotidiano. Sólo pude escribir esto desde aquí, donde no me acostumbro al ámbito de las torturas sostenido en estos muros sangrantes. Es que un señor de piel negra me pidió que lo redacte, para ser lo único que sepa el mundo.

Sepan...

Que ya *no hay nada bajo vuestros pies.*

KOWISQKY